

***Serie: Temas en Debate***

**Política Medieval**  
  
**Política Moderna**

**Ulises J. P. Cejas - 2014**

**Universidad Tecnológica Nacional – República Argentina**

**Rector: Ing. Héctor C. Broto**

**Vicerrector: Ing. Pablo Andrés Rosso**

**edUTecNe – Editorial de la Universidad Tecnológica Nacional**

**Coordinador General: Ing. Ulises J. P. Cejas**

**Director de Ediciones: Ing. Eduardo Cosso**

**Coordinador del Comité Editorial: Dr. Jaime Moragues**

**Áreas Pre-prensa y Producción:**

**Téc. Bernardo H. Banega, Ing. Carlos Busqued, Nicolás Mauro**

**Área Promoción y Comercialización: Fernando H. Cejas,**

**Dr. Lázaro Brito Godoy**

**Publicación en web:**

**Carlos Fagioli, Daniel Fagioli, Bernardo Banega**

***Ejemplar para uso personal exclusivamente. Prohibida su venta o reproducción total o parcial en cualquier medio de soporte sin permiso expreso de edUTecNe.***

***edUTecNe recuerda que las obras publicadas en su sitio web son de libre acceso para fines académicos y como un medio de difundir la producción cultural y el conocimiento generados por autores universitarios o auspiciados por las universidades, pero que estos y edUTecNe se reservan el derecho de autoría a todos los fines que correspondan.***

**Una publicación electrónica de edUTecne**



**la editorial de la Universidad Tecnológica Nacional, República Argentina.**

**Sarmiento 440, Piso 6**

**(C 1041AAJ) Buenos Aires, República Argentina**

**<http://www.edutecne.utn.edu.ar>**

# Política medieval o política moderna

**Ulises J. P. Cejas - 2014**

Lo que sigue de ninguna manera pretende menospreciar a la política o a los políticos, sino simplemente proponer algunas reflexiones que también pueden aplicarse a otros campos del pensamiento y de la acción.

## Las problemáticas en distintas épocas (cercanas) de Argentina.



La sociedad se planteaba problemas similares a los de la época de Pericles o Julio Cesar. La diferencia (que a los efectos todavía era pequeña) estaba en que ya existía el libro impreso (en medio de un gran analfabetismo) y comenzaba a despuntar (muy aisladamente) el pensamiento científico (que ya existía en los griegos).

El entretenimiento individual y social era similar al de los milenios anteriores.

La idea de confort no existía a nivel social.

Mutatis mutandis, *Cicerón* (República Romana) o *Carlomagno* (medievo) podrían haberse desempeñado perfectamente como políticos en 1814.

### ***Maquiavelo seguiría promocionando "El Príncipe".***



Los problemas que se planteaba la sociedad no eran tan distintos a los de 1814, si bien ya había comenzado la consolidación de soluciones inéditas aportadas por la ciencia y la técnica.

Por ejemplo la aplicación de nuevas fuentes de energía a la mecánica (vapor, petróleo, electricidad), la iluminación masiva y los inicios del telégrafo (fines del siglo XIX). Por este motivo la industria, el transporte (ferrocarril) y las comunicaciones iniciaban un cambio radical.

Los conocimientos científicos se aceleraban, pero la medicina todavía no se había transformado.

La transmisión de la voz y la telecomunicación inalámbrica estaban en los inicios.

El entretenimiento individual y social todavía era bastante similar al de los milenios anteriores.

Salvo en sectores minoritarios, la idea de confort era casi igual al de los siglos pasados.

A *Cicerón* o a *Carlomagno* les hubiera costado un poco desempeñarse como políticos en 1914, porque ciertos problemas sociales (por ejemplo los causados por la revolución industrial y su contrapartida la revolución proletaria) les resultarían novedosos.

Pero podrían aprender rápido.

Al fin de cuentas *Cicerón* entendía perfectamente la esclavitud y la revuelta de Espartaco había ocurrido en sus tiempos. Y *Carlomagno* tenía amplia experiencia en gobernar un vasto imperio.

Pero a ambos les hubiera costado competir con Sarmiento, porque éste sabía de telégrafos y trenes.

***Maquiavelo comenzaría a pensar en agregarle algún apéndice a "El Príncipe": "Cuidado, Vuestra Señoría, que están apareciendo algunas cosas a las que hay que prestarle atención".***



Los problemas que se plantea nuestra sociedad son incomparablemente más complejos que en 1914, no desde el punto de vista humano sino porque el contexto ha cambiado sustancialmente.

El confort y los servicios con que cuenta hoy una persona común serían impensables para el emperador más poderoso de siglos pasados.

Esta persona común ha internalizado este nuevo entorno con tal fuerza que prácticamente lo considera natural como el aire que respira.

Y si bien no todos tienen acceso a la totalidad de estos servicios, los que no los poseen saben que existen y aspiran a disfrutarlos en algún momento.

Baste listar algunos de estos servicios: agua corriente, servicios sanitarios, recolección de residuos, electricidad (lo que implica iluminación pública, luz en la casa, conservación de alimentos, artefactos del hogar, aire acondicionado), gas (calefacción, cocción de alimentos), comunicaciones alámbricas e inalámbricas (por ejemplo radio y televisión con una incontable oferta de programas), Internet y manejo de datos, telefonía convencional y celular (con toda la tecnología que se sigue expandiendo en la telefonía móvil), entretenimiento (cine, espectáculos de todo tipo, deportes, turismo), transporte público rápido (desde el transporte urbano hasta los viajes internacionales), transporte personal (automóvil, calles y rutas, expendio de combustible), comercialización fácilmente accesible (de alimentos, ropa, artefactos), servicios financieros (bancos, cajeros automáticos, tarjetas).

Obviamente que a esto deberían agregarse servicios fundamentales como la educación, la salubridad y el ordenamiento social institucional (gobierno). Y la producción de todo tipo de bienes.

El funcionamiento de estos servicios es posible gracias a una infraestructura descomunal que se fue armando a lo largo de apenas un siglo. En realidad durante un período brevísimo comparado con la historia de la humanidad.

La electricidad representa enormes (y complejas) redes que llevan a cada destino in-

dividual lo que producen las grandes usinas. Y esto es posible porque además existen las comunicaciones, el telecontrol, la automatización, el acceso a grandes cantidades de combustible.

Otro tanto ocurre con el gas, la logística y la distribución de alimentos (movilizar miles de toneladas diarias), el comercio urbano, el comercio nacional e internacional (que incluye puertos y aeropuertos, movilidad de cargas, logística, comunicaciones), el flujo del dinero (miles de cajas automáticas o convencionales, que implican redes de comunicaciones sofisticadas y altamente seguras para el manejo de datos), los sistemas de entretenimiento y comunicación masivos (televisión, radio, telefonía móvil, que ofrecen equipamientos cada vez más tecnificados). El listado es inacabable.

Por otra parte existe una fortísima interrelación entre los distintos servicios. Sin electricidad no hay comunicaciones ni servicios esenciales como el agua y ni tampoco televisión o telefonía celular (lo que supondría un gran disgusto social), sin gas no hay electricidad, sin comunicaciones e informática la red eléctrica puede colapsar lo mismo que los servicios financieros, sin combustibles no hay electricidad ni transportes, sin transportes no hay abastecimiento a las ciudades. Si fallan algunos de estos servicios no hay producción y la economía entra en crisis y cesa el flujo de inversiones para que aquellos servicios se recuperen.

Frente a esta sociedad tanto *Cicerón* como *Carlomagno* estarían totalmente desconcertados y en la práctica imposibilidad de aprender y gobernar.

Nuestro *Sarmiento* también estaría desconcertado pero mejor preparado para reaccionar.

***Al comienzo Maquiavelo también se desconcertaría. Pero rápidamente le agregaría varios capítulos más a "El Príncipe". "Lamento informarle a Vuestra Señoría que las cosas ya no son como antes".***

¿Y qué pasa con algunos políticos actuales?

- *Dan por supuesto que todo esto es algo regalado por la naturaleza, que el mundo moderno funciona así y que así seguirá funcionando.*
- *Que los problemas técnicos lo deben arreglar los técnicos.*
- *Que la política está por encima de esa problemática, porque en definitiva la política es el arte de alcanzar cierto poder y mantenerse en el mismo.*

Este tipo de político perfectamente podría ejercer su profesión en el medioevo, el renacimiento o en nuestra etapa de reorganización nacional.

### **¿Cuál sería entonces el político adaptado a nuestro país actual?**

*Una persona apabullada por la problemática que significa darle a la sociedad lo que la sociedad exige hoy, una persona que hace grandes esfuerzos para aprender y que cuenta con una profunda humildad para convocar a los que realmente saben en los*

*distintos campos de esta realidad tan complicada. Sin perder de vista que mantener en funcionamiento todo esto implica importantes esfuerzos de planeamiento inteligente. Y que mejorarlo en vista al futuro significa mucha más inteligencia, mucho más esfuerzo y mucha más habilidad.*

Este sería el perfil de un político NO medieval.

Pregunta marginal: ¿Quién nos asegura que – frente a esta realidad - siguen siendo inamovibles las instituciones pensadas para el siglo XIX?

Otra pregunta: ¿Cómo puede tomar decisiones *democráticas* el pueblo sobre temas tan complejos que ignora o conoce en una forma muy elemental?

*Por ejemplo: el caso de la explotación de Vaca Muerta o la minería a cielo abierto ¿son útiles para el país o son perjudiciales a largo plazo? ¿Se les puede hacer caso a sesudos expertos o estos están defendiendo un gran negocio sin importarle las consecuencias futuras?*

Existen términos como *atmósfera* y *biósfera*. Hoy debe agregarse el de ***tecnósfera*** (perdón por el neologismo).

Por primera vez la humanidad vive inmersa en una *tecnósfera* inédita, nunca vista ni imaginada por las mentes más brillantes del pasado.

Una *tecnósfera absolutamente artificial* que sigue creciendo y sofisticándose sin freno y a la que los humanos ya comienzan a considerar tan natural como el sol y las estrellas.

Y que si faltara el mundo colapsaría. Sin atenuantes.

***Ejemplo 1.- Si desaparecieran momentáneamente las redes informáticas soportadas por las comunicaciones, el mundo económico/financiero local, nacional, regional e internacional implotaría. Tu cajero automático no te daría un peso (tampoco el cajero humano de tu banco), los intercambios comerciales (que incluyen la provisión de alimentos, la producción industrial, la sanidad, infinidad de trámites administrativos, las transacciones bancarias) se paralizarían a todo nivel.***

¿Exagerado?

¿Quién no tuvo la frustrante experiencia de no poder hacer algo “porque se cayó el sistema”?

*Si esto ocurriera a nivel regional sería un desastre. Ni hablar a nivel mundial.*

Y es obvio que *las redes informáticas son absolutamente artificiales.*

***Ejemplo 2.- ¿Seríamos capaces de vivir durante un mes en una gran ciudad sin electricidad? Sin agua, con el tránsito y el transporte bloqueados por falta de semáforos, sin suficiente provisión de alimentos, sin medios individuales o masivos de comunicación. ¿Quién pararía la explosión social que se produciría?***

Y también es obvio que *la electricidad es un producto absolutamente artificial*.

Esto se podría extender a un número muy grande de campos de la moderna actividad humana que existen y se desarrollan *gracias a estructuras artificiales cada vez más sofisticadas*.

### **Pero volviendo al tema del comienzo...**

Un político actual no puede cumplir su función si no toma conciencia de que la humanidad subsiste no solo por un adecuado entramado social y legal (tal como sucedía hasta hace un par de siglos) sino también por una *tecnósfera* absolutamente artificial que requiere ingentes cantidades de conocimiento, miles de especialistas muy entrenados e infraestructuras cada vez más intrincadas.

Un político que no lo hiciera serviría para el medioevo, el renacimiento o hasta para mediados del siglo XIX, pero no para hoy.

Esto no quiere decir que este político conozca de qué se trata la *tecnósfera*, pero sí que tenga conciencia vívida de su existencia y el papel crucial que juega para que *sobreviva* la civilización en la que estamos inmersos, usando la palabra *sobrevivir* en el sentido más estricto de su significado.